YO DIJE, DE INFLAMADA, TEMERARIA LOCURA

YO dije, de inflamada, temeraria locura,
he vivido, viviendo,
en la esfera caliente de animal melancólico
perdidas sus señales

Me he equivocado.
Dicen que en un tiempo
fuí amazona en los bosques del otoño perdida
y Casandra
mi boca adivinando los desastres.
Como el pan de mi trigo
repartí mi pudor a los extraños
y en húmedas tajadas
de oscuridades ciegas
usé de las palabras
y del verano de mi cuerpo
allí donde la mujer se hace musgo de silencio.

Era una muerte lujosa de racimos
en el paladar de la indigencia.
Era el orden total del egoísmo
en la imaginación de las alfombras.
Era más, todo eso y mucho más y nada,
una mujer que gritaba su nombre para un eco
y se peinaba de nubes
en lo más aciago de los ferrocarriles.

Esta que de mi sangre nace ahora
justa de muerte en proporción de vida,
extranjera en mi lengua deletrea
su gramática nueva en la vejez del día

Del Mi y de sus plurales
miopías,
vuelve a la tierra incorporada y sola.
Sus ojos ven desnuda la palabra que nace
y sabe ya por siempre que no es posible nada
pisando la descomposición de los nocturnos.

Montevideo.



CLARA SILVA